



Estudio revela cómo un hongo está llevando al límite a la ranita de Darwin

Posted on Febrero 8, 2026

Una investigación internacional logró esclarecer el mecanismo mediante el cual una enfermedad infecciosa está provocando un acelerado declive en las poblaciones de la ranita de Darwin, uno de los anfibios más emblemáticos del sur de Chile. El estudio demuestra que un hongo microscópico, introducido probablemente desde Asia en la década de 1970, se propaga con facilidad entre estas ranitas, generando brotes epidémicos capaces de hacer desaparecer poblaciones completas.

El trabajo fue desarrollado por un equipo de científicos de Chile, Francia, Suiza y el Reino Unido, y estuvo encabezado por el investigador chileno Andrés Valenzuela-Sánchez, presidente de la ONG Ranita de Darwin y académico de la Sociedad Zoológica de Londres. Los resultados fueron publicados en la revista científica *Nature*, una de las más influyentes a nivel mundial en ecología y evolución.

La relevancia del estudio llevó a los editores de la publicación a solicitar un comentario experto independiente, el cual destacó que la investigación —realizada durante más de una década— confirma que el hongo responsable de la quitridiomycosis puede provocar la extinción local de subpoblaciones enteras. Según explicó Valenzuela-Sánchez, este mismo patógeno habría sido el causante de la desaparición de la ranita de Darwin del norte, conocida como sapito vaquero, especie que se extinguió en la década de 1980

y que es considerada el único animal chileno desaparecido en tiempos modernos.

Uno de los hallazgos más relevantes del estudio es que contradice una creencia sostenida por años en la comunidad científica. Hasta ahora se pensaba que un hongo cuya fase infecciosa ocurre en ambientes acuáticos no podría propagarse de forma eficiente en especies terrestres. Sin embargo, la investigación demuestra que este patógeno puede mantenerse activo y transmitirse incluso en poblaciones completamente terrestres.

Así lo explicó Soledad Delgado, coautora del estudio e integrante de la ONG Ranita de Darwin, quien señaló que los resultados evidencian que estos hongos no desaparecen tras una infección inicial, sino que pueden persistir y generar un impacto severo en la especie.

La gravedad de la quitridiomicosis quedó en evidencia tras un brote detectado en el Parque Tantauco, en la isla de Chiloé, donde en solo un año murieron más de 1.300 ranitas de Darwin. Frente a este escenario, se coordinó un rescate de emergencia para evitar la desaparición total de estas poblaciones.

Actualmente, los ejemplares rescatados se encuentran bajo cuidado especializado en el Zoológico de Londres, donde se trabaja en su reproducción con miras a una futura reintroducción en Chile. En paralelo, los investigadores desarrollan estudios avanzados para encontrar estrategias que permitan controlar o mitigar la enfermedad.

Los autores del estudio destacan que estos resultados permiten comprender, por primera vez con claridad, cómo actúa la quitridiomicosis en las poblaciones de ranitas de Darwin. Este conocimiento abre nuevas posibilidades para reducir su impacto y ofrece una luz de esperanza frente a una pandemia que afecta a anfibios en todo el planeta.

Como parte de las acciones derivadas de la investigación, la ONG Ranita de Darwin elaboró un manual de prevención para evitar la propagación del hongo, el cual será distribuido en parques nacionales y áreas silvestres, y está disponible de forma gratuita para el público.